



Marco de orientación de la GLZ Transición justa

Estado: 20.09.2022

TABLA DE CONTENIDO

OBSERVACIÓN PRELIMINAR	3
INTRODUCCIÓN.....	3
MARCO CONCEPTUAL	4
¿Cuáles son las características de una transición justa?	4
Cómo entendemos una transición justa.	4
Principios.	4
ARGUMENTO	9
Papel y contribuciones de la Cooperación Técnica a una transición justa.	9
Conectividad con los mecanismos internacionales de financiación.	10

Observación preliminar

Esta versión del “Marco Político para una Transición Justa” fue preparada por un equipo de desarrollo, complementada con comentarios de todas las unidades organizativas de la GIZ en un taller de retroalimentación y comentada por los dos jefes de departamento del FMB (AL 4D00 Clima, Desarrollo Rural, Infraestructuras y AL 4B00, Economía, Empleo, Desarrollo Social). La versión revisada fue completada y finalizada por el equipo de gestión de Transición Justa y adaptada lingüísticamente por un especialista en comunicación. En el futuro también será necesario realizar ajustes en este documento, ya que muchos actores están trabajando a nivel nacional e internacional en una comprensión uniforme de la Transición Justa y se está debatiendo en particular sobre la “dimensión JUSTA”. En caso necesario, la Conferencia sobre el Cambio Climático (COP27) que se celebrará en Egipto en noviembre de 2022 aportará nuevas ideas que pueden enriquecer o completar este marco de orientación. Debido a la actualidad del tema y a la necesidad de proporcionar a todo el personal de la GIZ una visión de conjunto lo antes posible, esta versión del marco de orientación ya está disponible.

Introducción

La Transición Justa aborda la urgente necesidad de hacer la transición hacia una economía y una sociedad neutra desde el punto de vista climático y eficientes en el uso de los recursos para que sea justa y equitativa.

Los acuerdos internacionales suscritos para hacer frente a los riesgos climáticos y medioambientales (como la Convención de París sobre el Clima, el Convenio sobre la Biodiversidad y los Objetivos de Desarrollo Sostenible) exigen reajustar los modelos económicos y los estilos de consumo. La economía y la sociedad se enfrentan al reto de una transformación fundamental hacia un modelo de desarrollo socialmente aceptable, que conserve los recursos y sea neutro en emisiones de CO₂. El cambio necesario de paradigma se ha iniciado política y socialmente en muchas regiones del mundo. Va mucho más allá de los planteamientos de reforma individuales.

Lo sabemos por la experiencia del cambio estructural en las regiones carboníferas alemanas: Esta transformación no sólo conoce ganadores. También encuentra escepticismo y puede incluso encontrar resistencia, especialmente por parte de quienes son o podrían llegar a ser los perdedores económicos o sociales de la transición. Por otra parte, una transición justa ofrece enormes oportunidades para alcanzar los objetivos sociales y de desarrollo sostenible. Una transformación sólo es

capaz de obtener el apoyo de la mayoría si es socialmente justa. Esta es la pretensión de la cooperación alemana al desarrollo. Por ello, la cuestión de una transición justa ha pasado a ocupar un lugar central en los debates sobre política de desarrollo.

Actualmente existe un gran impulso internacional sobre esta cuestión y es necesario actuar en favor de la cooperación internacional. Iniciado en la COP21 de París y reafirmado en las COP posteriores, incluida la COP26 de Glasgow, el debate mundial se ha centrado en cómo pueden los países configurar un futuro con bajas emisiones de carbono.

Alemania ha firmado la Declaración Mundial sobre la Transición del Carbón a una Energía Limpia y la Declaración de Apoyo a las Condiciones para una Transición Justa. Entre otras cosas, se ha comprometido a trabajar por una transición justa e integradora en proyectos de descarbonización de industrias intensivas en carbono que se lleven a cabo en cooperación con países en desarrollo y emergentes. En consecuencia, los clientes alemanes y europeos de la GIZ demandarán una amplia gama de servicios para diseñar y apoyar la Transición Justa.

Por lo tanto, es importante que la cartera de la GIZ se posicione como un socio competente con una amplia gama de instrumentos en el campo de la Transición Justa. Este marco de orientación es la base para ello. Representa la forma en que la GIZ entiende la transición justa. Está dirigido a todo el personal de la empresa y se utiliza para el desarrollo de carteras, así como para el diseño de proyectos y programas, y ayuda a la ejecución de proyectos. Además, favorece la comunicación uniforme del proyecto y la capacidad de la empresa para hablar con el mundo exterior. Su objetivo es crear coherencia en los servicios e instrumentos de asesoramiento de la GIZ en materia de Transición Justa y constituye la base para el desarrollo de soluciones integradas. Por último, pero no por ello menos importante, muestra cómo la GIZ puede garantizar su conectividad con los procesos de financiación internacionales sobre este tema.

El marco de orientación consta de dos partes:

1. Un marco conceptual, así como los principios y directrices técnico-metodológicas más importantes de los enfoques de Transición Justa de los servicios e instrumentos de la GIZ.
2. Un conjunto de argumentos que describen el papel de la TZ en los enfoques de transición justa y los requisitos correspondientes para la GIZ con el fin de garantizar la interconectividad con las líneas de financiación internacionales.

Marco conceptual

¿Cuáles son las características de una transición justa?

El objetivo de la transformación de las estructuras y procesos sociales y económicos es diseñar vías de desarrollo sostenible que ya no se basen en el uso de combustibles fósiles y, por tanto, posibilitar la transición hacia una economía y una sociedad eficientes en el uso de los recursos y neutras desde el punto de vista climático. Estamos convencidos de que el camino hacia este objetivo debe negociarse y acordarse entre todas las partes interesadas y los afectados. Las desventajas sociales y económicas deben identificarse de antemano y, en la medida de lo posible, compensarse.

Deben crearse rápidamente oportunidades de ingresos y empleo decentes en sectores alternativos para incentivar el cambio y ofrecer a las personas el mayor número posible de nuevas perspectivas de futuro.

Mientras que los responsables políticos se encargan de establecer el marco jurídico y normativo y de crear incentivos, es tarea de los agentes económicos y sociales desarrollar estrategias de futuro, descarbonización y mantener o crear el futuro y la competitividad de las economías nacionales. La política, las empresas y los agentes sociales deben actuar de la mano y revelar las necesidades, riesgos y oportunidades de la transformación.

Los objetivos y procedimientos de la transformación deben negociarse conjuntamente y los riesgos deben gestionarse y amortiguarse juntos.

Las transformaciones necesarias implican que los trabajadores formales e informales en industrias con altas emisiones de gases de efecto invernadero corren el riesgo de perder ingresos, el objetivo de garantizar la base ecológica de la vida debe estar vinculado a la justicia social y no debe perder de vista la base ecológica de la vida. Por lo tanto, el objetivo de garantizar medios de vida ecológicos debe estar vinculado a la justicia social y no se debe perder de vista el sustento ecológico de las personas.

El debate sobre la transición justa está más avanzado en el sector energético, especialmente en lo que se refiere al abandono progresivo de la industria del carbón. Ya se han cerrado muchas minas y centrales eléctricas, con la consiguiente pérdida de empleos e ingresos. Sin embargo, las cuestiones de una Transición Justa van más allá del sector energético. Debido a la transformación de la industria automovilística, que se aleja de los motores de combustibles fósiles y se acerca a la electromovilidad, también se está produciendo

aquí un debate sobre la justa configuración del cambio estructural. Hace tiempo que se lleva a cabo no sólo en Europa, sino también en nuestros países socios. Los cambios tecnológicos y estructurales necesarios en la minería, la transformación de materias primas, la industria manufacturera, la construcción y las industrias básicas (acero, materiales de construcción, productos químicos), pero también en la agricultura, reforzarán aún más la exigencia de una transición justa.

Todos los afectados por el cambio estructural deben ser escuchados en el proceso de cambio y tener la oportunidad de participar. Aquellos que probablemente pierdan su empleo y sus ingresos debido al cambio estructural, o que tendrán que soportar costes elevados, deben participar en nuevas oportunidades de ingresos o ser compensados mediante prestaciones sociales.

Sabemos que el objetivo de una Transición Justa es un gran reto que implicará una profunda transformación política y socioeconómica. Llevará décadas y requiere un cambio fundamental de mentalidad política y económica. Hay que adaptar las ideas de crecimiento y prosperidad y aplicar políticas estructurales adecuadas, inversiones en innovación, investigación y desarrollo y educación. Se trata de un proceso muy complejo en el que cabe esperar contratiempos, ajustes y continuos procesos de negociación.

Cómo entendemos una transición justa.

A nuestro entender, la Transición Justa consiste en el diseño socialmente justo de cambios estructurales a medio y largo plazo con el objetivo de que la economía, la sociedad y el Estado sean respetuosos con el clima y el medio ambiente. Por tanto, una transición justa debe responder a dos retos, especialmente en los países en desarrollo y emergentes: Mejorar de forma significativa y equitativa las condiciones de vida de la población y reducir drásticamente las emisiones de gases de efecto invernadero de los países. El objetivo de una transición justa abarca, por tanto, dos dimensiones: Por un lado, el impacto climático, es decir, la descarbonización de las actividades económicas y sociales, y por otro, el proceso y la justicia distributiva. Esto último significa que los afectados participan en la configuración del cambio y se benefician de las nuevas estructuras económicas y oportunidades de ingresos.

Para lograrlo, los procesos de transición justa deben seguir una serie de principios básicos:

Principios.

Los principios enumerados a continuación describen lo que hace la GIZ en relación con la Transición Justa en sus servicios de asesoramiento y en la ejecución de proyectos. Son la base y el punto de referencia de nuestras acciones y nos guía a la hora de ase-

sorar a clientes y socios de todos los sectores y disciplinas.

1. Impacto climático - No hay proyectos de “transición justa” sin impacto climático

Todos los proyectos de Transición Justa promueven la protección del clima, el medio ambiente y la biodiversidad. Se ayuda a los agentes a analizar las repercusiones negativas y positivas de sus actividades sobre el clima y el medio ambiente y, por tanto, su contribución a los objetivos climáticos mundiales acordados en el Acuerdo de París sobre el Clima. La información sobre los riesgos y oportunidades climáticos y medioambientales debe ser la base de decisiones basadas en pruebas. Se necesitan incentivos para eliminar progresivamente el uso de combustibles fósiles, ampliar rápidamente las energías renovables, limitar los riesgos medioambientales, por ejemplo, de los emplazamientos contaminados, pasar a una economía circular. Para ello, es necesario un enfoque intersectorial más fuerte dentro de la GIZ. Es necesario un trabajo interdisciplinario.

2. No dejar a nadie atrás

Los grupos de actores desfavorecidos por las transformaciones deben ser apoyados y, por lo tanto, son grupos objetivo en todos los proyectos de Transición Justa de la GIZ.

Apoyamos a los trabajadores empleados formal e informalmente, a sus familias, a los proveedores, a los microempresarios y a toda la comunidad local afectada por el impacto de la transformación. No se trata sólo de compensar las desventajas, sino sobre todo de participar en el proceso y en la elaboración de estrategias y soluciones basadas en las necesidades. Nuestro compromiso con el empleo, los ingresos y la seguridad social tiene en cuenta las cuestiones de género y garantiza el respeto de los derechos humanos y que nadie se quede atrás. Se promueve la igualdad de derechos para todos los géneros en el sentido de la igualdad de género, fortaleciendo una política de desarrollo feminista.

3. Procesos de toma de decisiones inclusivos y transparentes

Encontrar la dirección correcta: “nada sobre nosotros sin nosotros”.

Uno de los puntos fuertes de la GIZ es el gran número de instrumentos para dar forma a los procesos de intercambio y negociación, por ejemplo, mediante la creación de plataformas de diálogo. En los proyectos de Transición Justa, perseguimos el objetivo de implicar a todas las partes interesadas, y especialmente a las afectadas negativamente por la transformación, en la toma de decisiones y la aplicación de las medidas de transformación.

Debe prestarse especial atención al hecho que en nuestros países socios el grupo de trabajadores incluye tanto a empleados formales como informales. Aspiramos a enfoques políticos, procedimientos administrativos y marcos jurídicos justos, integradores, participativos y transparentes, y los complementamos con un acceso a la justicia sin complicaciones, a ser posible digital. Somos conscientes de que en muchos de nuestros países socios, la capacidad de los ciudadanos para expresar libremente sus intereses es limitada. En estos casos, la cooperación al desarrollo se enfrenta al reto de aumentar las posibilidades de participación y no contribuir involuntariamente con sus medidas a la estabilización de las estructuras autoritarias.

4. Soluciones a medida adaptadas a las necesidades y capacidades de los países socios

Ningún país, ninguna región y ningún sector es igual al otro. Se diferencian en la situación inicial, las diferencias radican en las oportunidades y riesgos previstos, los recursos disponibles para el cambio, las capacidades de los responsables políticos, los sistemas políticos y las oportunidades asociadas para la toma de decisiones y la participación. Por último, los valores y principios también son diferentes. Especialmente en el contexto de las transformaciones, las medidas, los servicios de apoyo y las decisiones deben adaptarse a los sistemas políticos y a las condiciones del marco social de los países socios. Los cambios profundos a medio y largo plazo necesitan proyectos a medida para ser eficaces. En este contexto, prestamos atención a la apropiación de los socios, reforzamos sus oportunidades de participar en las negociaciones internacionales y darles forma y apoyarlas en el desarrollo de soluciones y estrategias locales que también encuentren aceptación social y social en el contexto respectivo.

5. Hacer que el potencial de una transformación sea utilizable por el mayor número posible de personas, distribuir equitativamente las oportunidades y los riesgos

Una transformación justa siempre debe centrarse en una discusión política honesta de las oportunidades, pero también de las imposiciones del cambio. La transformación trae consigo cuestiones y conflictos distributivos, pero también ofrece nuevas oportunidades de acción. La transformación trae consigo cuestiones y conflictos distributivos, pero también ofrece nuevas oportunidades de acción. Una transición justa debe garantizar que las personas directamente desfavorecidas se beneficien de las posibilidades que ofrece el cambio estructural a medio y largo plazo. Para ello, deben mitigarse las desventajas a corto plazo y, al mismo tiempo, velar por que los grupos de población pertinentes se beneficien de las posibilidades que ofrecen las nuevas oportunidades de empleo e ingresos. En el mejor de los casos, estos grupos de actores pueden incluso convertirse en los

ganadores de la transformación. Para crear nuevas oportunidades de empleo, es necesario invertir en la reestructuración de la industria y en el desarrollo de industrias sostenibles del futuro. Hay que apoyar a los trabajadores para que adquieran nuevas cualificaciones y a las microempresas en la introducción de modelos de producción y negocios bajos en emisiones.

6. Centrarse en las regiones especialmente afectadas - Orientar la transformación a escala regional

La prosperidad y el desarrollo de una región suelen estar estrechamente ligados a las industrias que se han asentado en ella. En consecuencia, en el caso de transición justa, debe prestarse atención a las regiones especialmente afectadas (por ejemplo, las regiones carboníferas). Una política estructural sectorial que aborde la transformación de las industrias hacia economías respetuosas con el clima y el medio ambiente debe combinarse siempre con una política estructural regional que aspire a desarrollar un futuro económico alternativo para la región. Por ejemplo, la TZ puede centrarse en las necesidades de capacidad e inversión para la diversificación de la economía y el fortalecimiento de las estructuras de servicios públicos para estas regiones de enfoque.

7. Servicios de apoyo a los procesos de transición justa debe ser a largo plazo y flexible

Las transformaciones económicas y sociales de largo alcance que son necesarias suelen llevar más tiempo que los ciclos de proyectos de 3 a 4 años habituales en la cooperación para el desarrollo. Además, no debemos hacernos ilusiones de que los procesos de transición justa puedan planificarse y aplicarse con precisión. Necesitan una planificación flexible que defina objetivos e hitos provisionales y esté preparada para reaccionar ante consecuencias imprevistas de la transformación. Por lo tanto, también es necesario ofrecer asesoramiento interdisciplinario a clientes y socios.

A la hora de diseñar las medidas de Transición Justa, la GIZ se centra en la flexibilidad en la aplicación y en un equilibrio entre la eficacia a largo plazo y los resultados a mediano plazo. De este modo, pueden planificarse los procesos de cambio y ajuste necesarios.

Enfoques profesionales

Para acercarnos al objetivo de una Transición Justa, nos centramos en particular en los siguientes temas en el marco de nuestros planteamientos profesionales:

- a. Marco político para una economía y una sociedad sostenibles

- b. Financiación sostenible de la transformación
- c. Transición energética y protección del clima como base de la transformación económica

a) Marco político para una economía y una sociedad sostenibles.

La buena gobernanza es un requisito previo para un proceso transparente de transición justa que favorezca el cambio de comportamiento, establezca incentivos financieros y cree equilibrio y compensación social.

El objetivo es garantizar que el proceso de transformación sea integrador y contrarrestar las prácticas de evasión. El marco político propicio incluye procesos legislativos participativos para reforzar la administración pública. Esto les permite aplicar las decisiones políticas y proporcionar igualdad de acceso a la justicia. Esto también incluye el uso de medidas fiscales para reducir los desincentivos para las empresas y los hogares (por ejemplo, subvenciones y ventajas fiscales para las energías fósiles) y para establecer incentivos socialmente aceptables para la actividad económica respetuosa con el clima y el medio ambiente (por ejemplo, mediante la fijación de precios del CO₂, impuestos medioambientales y gravámenes).

Para lograr una transformación sostenible de la economía actual, también es necesario un marco político estructural favorable para las empresas y la industria. Los incentivos y normativas para una economía climáticamente neutra, como los incentivos fiscales para la reducción de emisiones o la creación de empleo, así como la cooperación entre el gobierno, la ciencia y el sector privado en los ámbitos de la inversión, la innovación y la transferencia de tecnología son cruciales. Con el fin de anticipar las consecuencias no previstas y los posibles efectos negativos de las medidas y asegurar el apoyo ciudadano, se evaluará el impacto en el mercado laboral y se aplicarán las siguientes medidas más evaluaciones de impacto político y social, así como modelos macroeconómicos. Los resultados de estos análisis son la piedra angular del éxito de una transición justa.

Por regla general, los procesos de transición justa se centran en regiones especialmente afectadas por el cambio estructural. Una política estructural regional y de fomento económico les apoya en la transición hacia un futuro económico alternativo. Los procesos de coordinación y elaboración de estrategias a escala municipal y regional son la clave del éxito. Esto incluye el desarrollo conjunto por parte del Estado, las empresas y la sociedad civil de estrategias para eliminar progresivamente las industrias perjudiciales para el medio ambiente y medidas concretas para diversificar la economía manteniendo la cohesión social. La participación de todos los grupos de interés -formales e informales- y el reparto equitativo de Las oportunidades y los riesgos son especialmente importantes aquí. El proyecto apoya a los agentes económicos

locales, especialmente a las pequeñas y medianas empresas y a las start-ups, en el establecimiento de empresas respetuosas con el medio ambiente y servicios neutros para el clima, así como modelos de producción y negocio. Los destinatarios son los agentes económicos que salen perdiendo en la transformación porque sus modelos de negocio se basan en métodos de producción perjudiciales para el clima y el medio ambiente.

Retirarse de las industrias nocivas y construir una economía neutra en carbono, requiere competencias profesionales nuevas y adaptadas. Además, los trabajadores de los sectores en fase de eliminación necesitan nuevas oportunidades de empleo. El mercado laboral y la política de empleo deben garantizar que los trabajadores puedan adquirir las cualificaciones que demandarán las empresas en el futuro. Para que esto tenga éxito, deben desarrollarse ofertas de asesoramiento, cualificación adicional y colocación de trabajadores. Para una Transición Justa es crucial que los trabajadores participen en la negociación de las medidas y compensaciones del mercado laboral y la política de empleo.

La descarbonización y la transformación asociada aumentarán la demanda de materias primas metálicas y minerales, que se extraen en gran medida en nuestros países socios, de aquí a 2030.

Lo que aumentara significativamente, en algunos casos entre un 200% y un 500%. Esto conducirá a una expansión o reanudación de las actividades mineras en muchos países socios. También es concebible que los países compensen la reducción de la extracción de combustibles fósiles aumentando la de oro, plata o diamantes, por ejemplo. Este sector suele estar asociado a conflictos, violaciones de los derechos humanos, uso poco transparente de los ingresos, insuficiente participación de la población, escasa creación de valor local y métodos de extracción y contaminación perjudiciales para el medio ambiente. Por ello, la política de materias primas debe trabajar por una minería responsable y eficaz desde el punto de vista del desarrollo y por la creación de cadenas de suministro sostenibles y trazables para las materias primas metálicas y minerales. La minería responsable, que incluye la rehabilitación, la reutilización o el cierre definitivo de las minas, debe diseñarse de forma que desempeñe un papel central como base de financiación pública y contribuir a nivel nacional y local al desarrollo económico en el sentido de una Transición Justa. Siguiendo el principio de una transición justa, las cadenas de suministro deben ser transparentes y cumplir las normas laborales, sociales y medioambientales. Esto garantiza que el aumento de la demanda de materias primas debido a la transformación no tenga efectos negativos, sino positivos, sobre el desarrollo ecológico y socioeconómico, y se con-

vierte así en un elemento fundamental de la Transición Justa.

Otra palanca que puede reducir drásticamente las emisiones de gases de efecto invernadero de un país es la reducción de las emisiones de CO₂ procedentes del transporte. Por ello, la política de transportes desempeña un papel importante en la Transición Justa.

Los enfoques técnicos correspondientes incluyen el apoyo a la aplicación de conceptos de movilidad respetuosos con el medio ambiente y el clima que tengan en cuenta, entre otras cosas el acceso a la movilidad y su precio, también en las zonas rurales. La ordenación territorial de las zonas urbana orientada hacia criterios sociales tiene aquí un papel especial que desempeñar. También debe facilitar a los grupos de población socialmente más débiles el acceso a una vivienda adecuada, a puestos de trabajo y a conexiones con los centros urbanos.

La política medioambiental en relación con la transición justa debe perseguir el objetivo de reducir los efectos negativos sobre el medio ambiente y fomentar las posibilidades de protección y uso sostenible de los recursos naturales. Los planteamientos de la política medioambiental se refieren en particular a:

- ➔ Control, regulación y aplicación de normas medioambientales nacionales e internacionales en relación con los emplazamientos contaminados, el cierre de minas, la rehabilitación y la reutilización de infraestructuras de combustibles fósiles.
- ➔ La lucha contra los flujos financieros ilícitos que pueden derivarse de la imposición y la regulación, así como la lucha contra las prácticas ilegales de reducción (por ejemplo, la expansión de los mercados de recursos naturales extraídos ilegalmente, como madera, minerales, petróleo o gas, y el fraude para evitar impuestos “verdes”, etc.) y la delincuencia medioambiental, que también se producen en respuesta a la imposición y la regulación.

b) Financiación sostenible de la transformación

El enfoque técnico para garantizar la financiación sostenible de una Transición Justa consiste en introducir y mejorar el acceso a mecanismos de financiación internacionales, nacionales, públicos y privados.

La base financiera para la transición justa se creará movilizandolos ingresos nacionales, recurriendo a la financiación climática internacional y utilizando instrumentos innovadores de financiación pública como los bonos verdes del Estado, la tarificación del carbono, los impuestos medioambientales, los créditos de CO₂ y se refuerzan los lazos de la Transición Justa. Además, los flujos financieros públicos y privados deben reorientarse para financiar una Transición Justa.

Esto solo puede lograrse mediante una interacción coordinada entre las finanzas públicas y el capital privado y los agentes asociados. Entre ellos figuran los ministerios competentes, los bancos centrales, los centros de negociación, las instituciones financieras y las empresas. Los responsables públicos pueden motivar a los agentes privados para que aporten más capital a la transformación y aprovechen las oportunidades derivadas de esta para construir una economía más sostenible. En concreto esto puede lograrse, a través de regulaciones, incentivos de política fiscal y financiera y tasa de inversión pública para crear un entorno propicio para la inversión privada.

Además, pueden utilizarse enfoques técnicos para apoyar a los agentes privados y públicos en el mercado financiero. Garantizar que tienen en cuenta los aspectos medioambientales y climáticos en sus decisiones de inversión. Además, se asesora a los gobiernos socios sobre cómo acceder a la financiación internacional para el medio ambiente y el clima con el fin de utilizar estos fondos para ayudar a proteger el medio ambiente, reducir las emisiones de gases de efecto invernadero de forma socialmente responsable y aumentar la resiliencia ante los impactos del cambio climático. La integridad financiera y la transparencia del mercado son requisitos previos para el acceso a la financiación internacional para el clima y el medio ambiente y garantizan que los recursos financieros se utilicen en el espíritu de una Transición Justa.

La integración sistemática de los objetivos de transformación en el ciclo presupuestario de planificación, ejecución y evaluación del gasto a nivel nacional y subnacional, así como en la planificación financiera a medio y largo plazo, es necesaria para la inversión pública. Una palanca importante en este contexto es la reforma de la financiación medioambiental, cuyo objetivo es alinear las finanzas públicas con la sostenibilidad medioambiental.

c) Transición energética y protección del clima como base de la transformación económica

El asesoramiento sobre un abastecimiento energético basado totalmente en las energías renovables y en la eficiencia energética debe diseñarse en el sentido de una Transición Justa, de manera que la transición energética y la descarbonización completa del sector energético tengan éxito a pesar del aumento de la demanda energética (Visión 100) y, al mismo tiempo, la seguridad energética (disponibilidad, estabilidad, asequibilidad) y el acceso a la energía (electricidad, energía para cocinar) sigan estando garantizados para la población. A ello contribuyen nuestros siguientes planteamientos técnicos contribuye a ello:

“Modelización, planificación y ejecución de una expansión acelerada, rentable y geográficamente optimizada de las energías renovables (centralizada y descentralizada, conectada a la red eléctrica y a distancia) y de medidas para aumentar la eficiencia energética (en la industria, en los edificios, en la red eléctrica, en los hogares, etc.)”.

“Estrategias y planes para mejorar el acceso a la energía (electricidad y energía sostenible para cocinar)”.

“Asesoramiento sobre la eliminación progresiva de los combustibles fósiles (carbón, petróleo y gas natural), incluido el cierre respetuoso con el medio ambiente de minas y centrales eléctricas y los mecanismos de compensación (financiera) para las empresas mineras y energéticas, así como para los trabajadores y otras personas afectadas”.

“Asesoramiento sobre el desarrollo de una economía del hidrógeno, incluida una posible re-dedicación de los gasoductos de gas natural al transporte de hidrógeno verde”.

“Asesoramiento sobre la política de precios de la energía, incluidos los incentivos fiscales a través de impuestos y subvenciones”.

El enfoque técnico en el ámbito de la protección del clima se centra en asesorar a los responsables políticos en la formulación y aplicación de las Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (NDC) y en el desarrollo de Estrategias a Largo Plazo (LTS). Uno de los principales retos del Acuerdo de París es la aplicación de NDC ambiciosa en todos los sectores relevantes para el clima (integración). Esto requiere una estrecha cooperación interdisciplinar, ya que la protección del clima también desempeña un papel importante en muchos otros sectores, además de la energía y el transporte, como la industria, la gestión de residuos y reciclaje, la agricultura y la silvicultura. Así pues, estos sectores también adquieren relevancia para la Transición Justa. El asesoramiento sobre protección del clima también incluye reformas de la política fiscal o financiera que reduzcan los desincentivos ecológicos y generen fondos públicos y privados adicionales. Otra vertiente del asesoramiento sobre cambio climático es el trabajo con el sector privado. El objetivo es hacer que los modelos empresariales y las inversiones sean respetuosos con el clima y eliminar progresivamente el uso de combustibles fósiles.

Enfoques metodológicos.

La GIZ dispone de una amplia gama de enfoques metodológicos que pueden utilizarse muy bien para los procesos de transición justa. Además de su experiencia técnica, aquí es donde se hace patente el valor añadido de la GIZ. Los enfoques metodológicos incluyen:

Enfoque multinivel del desarrollo de capacidades: En el contexto de los procesos de JT, el enfoque multinivel del desarrollo de capacidades resulta especialmente útil. (Personas, organización y sociedad) a la hora de crear habilidades de negociación, por ejemplo. El planteamiento de lograr impactos simultáneos a distintos niveles es crucial en el contexto de la Transición Justa, ya que las decisiones políticas o económicas, por ejemplo, para acelerar la expansión de las energías renovables, pueden afectar directamente tanto a las personas como a las organizaciones. En determinadas circunstancias, pueden provocar pérdidas de empleo o subidas de precios. Se ayuda a las personas a adquirir conocimientos

El instrumento de las asociaciones entre múltiples actores responde al segundo principio de las orientaciones para una transición justa (no dejar a nadie atrás) al garantizar la participación en el proceso de Transición Justa de actores como la sociedad civil, los sindicatos/representantes de los trabajadores, los agentes estatales, los representantes de las empresas, los jóvenes, las personas desfavorecidas y los grupos vulnerables como las mujeres o las minorías indígenas, étnicas o religiosas, las personas LGBTIQ+ y las personas con discapacidades físicas y mentales. A través de asociaciones de múltiples actores, se puede reducir el escepticismo generalizado hacia las transformaciones fundamentales y comunitarizar las oportunidades del proceso de transformación.

Nuestra prestación de servicios puede mejorarse mediante la aplicación conjunta con otros. La GIZ puede desempeñar distintas funciones: puede ser proveedora de servicios, ejecutora, asesora o facilitadora. También puede asumir una función de secretaría y, por lo tanto, coordinar actividades en redes y asociaciones de múltiples partes interesadas. Lo hace, por ejemplo, en la Alianza para la Inclusión Financiera. En la Iniciativa Internacional sobre el Clima (IKI) ya se ha adquirido experiencia de aplicación en consorcio con otros socios (incluidos socios locales). La GIZ también participa activamente en redes y plataformas de diálogo, como la NDC Partnership, en la que contribuye activamente a la gestión del conocimiento.

Las aplicaciones digitales pueden facilitar el trabajo en los procesos de tránsito justo y crear transparencia. Algunos ejemplos son las herramientas digitales de planificación y gestión, los sistemas de pago (también para la seguridad social o los pagos compensatorios), las aplicaciones para fomentar la participación de la población rural y la formación en línea. Para el uso de las tecnologías digitales en los procesos de transición justa, la GIZ puede aprovechar su experiencia en los sectores de energía, el medio

ambiente, el clima, la gobernanza electrónica, la lucha contra la corrupción, la buena gobernanza financiera y la agricultura/silvicultura.

La GIZ ha introducido un sistema de gestión de Salvaguardias + Género (S+G) para anclar el principio rector de la sostenibilidad en todos los contratos de la GIZ y, de este modo, aplicar también la Directriz de Sostenibilidad y la Estrategia de Género de la GIZ. La aplicación del sistema de gestión S+G es vinculante para todas las formas de empresa y clientes. Tiene un efecto preventivo al identificar impactos negativos no deseados en medidas en las áreas de medio ambiente, protección del clima, adaptación al cambio climático, conflictos, derechos humanos y género. Un proceso de revisión sistemática garantiza que estos riesgos ya se eviten o reduzcan en la medida de lo posible durante el diseño del proyecto. Al mismo tiempo, S+G también identifica el potencial que se puede utilizar para la medida planificada. El sistema de gestión S+G es muy adecuado para prevenir posibles riesgos en el contexto de una transformación socialmente justa y garantizar la protección de personas y bienes. El sistema de gestión S+G es muy adecuado para prevenir posibles riesgos en el contexto de una transformación socialmente justa y garantizar la protección de personas y bienes.

Argumento.

Papel y contribuciones de la Cooperación Técnica a una Transición Justa.

Implicar a la cooperación técnica en los procesos de transformación de los países en desarrollo y emergentes genera muchas ventajas para todas las partes implicadas.

Los procesos de Transición Justa son complejos, largos y se caracterizan por una multitud de actores específicos de cada país con intereses diferentes. La fricción surge cuando la Transición Justa se percibe como una amenaza para el propio desarrollo o nivel de vida.

Una comunicación abierta sobre el porqué de una transformación (argumentos a favor de la acción), sus beneficios, pero también sobre cómo se verán afectados los distintos grupos de población, es crucial para la aceptación y la voluntad de cambiar de comportamiento. La comunicación, los datos científicos, proyecciones y transparencia son la base de ello. La GIZ puede garantizar la participación activa de todos los grupos interesados y su acceso a la información necesaria. Sin embargo, por regla general, el mero suministro de información no basta para hacer comprensibles las interrelaciones y llegar a decisiones basadas en pruebas. El enfoque de desarrollo de capacidades de la GIZ responde a esto creando no sólo capacidades técnicas y metodológicas, sino también

capacidades organizativas que son necesarias, por ejemplo, para crear grupos de interés o para una mediación exitosa.

Gracias a su compromiso y presencia en los países socios, la GIZ goza de un alto nivel de confianza entre las diversas partes interesadas, lo que facilita el acceso a los afectados por los procesos de Transición Justa.

Muy a menudo, la GIZ es vista como un “intermediario honesto” porque no persigue sus propios intereses. Cuenta con una amplia red de socios y expertos y experiencia en la aplicación de innumerables medidas de apoyo en muchos sectores y países diferentes. Esta experiencia puede utilizarse en el diseño de procesos de Transición Justa. Entre otras cosas, la GIZ puede aprovechar la experiencia técnica y organizativa adquirida en la transformación de las regiones carboníferas alemanas en los procesos de consulta de Transición Justa, como hizo, por ejemplo, en la eliminación progresiva del carbón en Chile y en la planificación de la eliminación progresiva del carbón en Ucrania.

El suministro de información también incluye evaluaciones del impacto de las políticas, análisis de costes y beneficios y el desarrollo de vías de desarrollo alternativas, específicas de cada país y neutras desde el punto de vista climático, para aplicar los objetivos de Transición Justa en los sectores pertinentes.

El desarrollo de las capacidades de las personas, las organizaciones y las sociedades es esencial para poder absorber y utilizar eficazmente los enormes recursos que requiere una Transición Justa. La GIZ, con sus muchos años de experiencia en los ámbitos del desarrollo organizativo, la buena gobernanza y el desarrollo de sistemas financieros, es el socio ideal para acompañar a los países socios y asesorarles sobre la mejor manera de prepararse para el proceso de Transición Justa.

El pensamiento intersectorial/de nexo y el cambio de perspectivas son cruciales para la consulta en los procesos de Transición Justa. Para garantizarlo, los agentes pertinentes deben participar ya en el desarrollo del concepto y el examen de las medidas de Transición Justa. Un ejemplo es Sudáfrica, donde un proyecto de Transición Justa se basa en los muchos años de cooperación de la GIZ en los ámbitos de la promoción de las PYME y el desarrollo económico regional, y donde agentes como los bancos de desarrollo (Banco Mundial), la política, las empresas, la sociedad y las organizaciones sociales pudieron implicarse en el proceso de cambio estructural de las regiones carboníferas en una fase temprana.

Otra ventaja comparativa de la GIZ en el apoyo a los procesos de Transición Justa es su experiencia en el asesoramiento a los países socios sobre la

definición y aplicación de sus Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (NDC, por sus siglas en inglés), incluidos los posibles aumentos de ambición y las estrategias a largo plazo (LTS, por sus siglas en inglés). Las NDC y las LTS requieren procesos intersectoriales de coordinación, negociación y priorización en el país socio y deben identificar opciones de financiación y aplicación. Los procesos implicados son muy similares a los de Transición Justa, sobre todo porque el impacto climático también es el objetivo.

Además de las contribuciones descritas y el papel en su labor en el ámbito de la Cooperación Técnica, la GIZ también tiene la ventaja de asesorar sobre el cambio climático en todos los países en forma de proyectos globales. Esto nos permite no sólo evaluar qué países en desarrollo y economías emergentes, tal y como se documenta en sus Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (NDC), son ambiciosos en lo que respecta a la protección del clima y cuáles son más cautos. También sabemos qué países emiten mucho CO₂ y, por tanto, tienen un gran potencial de ahorro. De este modo, el objetivo de un reparto de cargas equitativo a escala internacional puede incorporarse a la consulta sobre Transición Justa y a la aplicación del acuerdo internacional sobre el clima.

Conectividad con los mecanismos internacionales de financiación.

La Transición Justa implica medidas de protección del clima o de descarbonización de alto coste, incluidas las medidas de compensación social que surgen en el curso de la transformación estructural. La mayoría de los programas internacionales de financiación medioambiental y climática siguen ahora un enfoque de Transición Justa.

Se trata, entre otras, de ayudas transitorias

- ➔ El Mecanismo de Transición Justa de la UE
- ➔ El Pacto Verde Europeo y el Programa de la UE
- ➔ Enfoques de refinanciación y financiación del carbono en Sudáfrica y Chile.

Durante la COP 26, la *Just Energy Transition Partnership* (JETP) fue lanzado por Alemania, Francia, EE.UU. y la UE con Sudáfrica. Su objetivo es promover una transición energética y una descarbonización socialmente justas. Se han prometido 8.500 millones de dólares para los próximos 3-5 años, de los cuales 700 millones proceden de Alemania (aproximadamente el 95% del BMZ).

Los mecanismos de la asociación incluirán cooperación técnica, subvenciones, préstamos e inversiones en condiciones favorables e instrumentos de riesgo compartido. Un aspecto central es una mejor articulación de los enfoques bilateral y multilateral. A petición del Gobierno alemán, la GIZ y la cooperación

alemana al desarrollo en su conjunto participan activamente en la ejecución del JETP. Los preparativos iniciales del proyecto ya están en marcha.

Se han desarrollado más JETP, siguiendo el modelo del de Sudáfrica, prevista en el marco de la Presidencia alemana del G7. La atención se centra en los principales emisores de gases de efecto invernadero y países carboníferos como Indonesia e India, que ostentan las presidencias del G20 en 2022 / 2023, pero también en países como Colombia y Serbia.

Otro enfoque multilateral son los llamados paquetes JETP entre la UE y varios Estados miembros de la UA, centrados en una transición energética socialmente justa. Fueron anunciados en la cumbre UE-UA en febrero de 2022 e iniciados por la presidencia francesa del Consejo de la UE en 2022.

Las líneas internacionales de financiación climática en las que participa la GIZ también desempeñan un papel importante en el contexto de Transición Justa. Entre ellos se incluyen (GCF, IKI (BMUV, BMWK, AA), NAMA *Facility*, P+*Facility*). Las líneas de financiación climática mencionadas tienen por objeto movilizar fondos públicos y privados en los países socios para la aplicación de medidas de Transición Justa, para aumentar su eficacia. Es de esperar que el tema de Transición Justa se incluya en las directrices de financiación de las futuras convocatorias de propuestas para la financiación del clima antes mencionadas. Queda por ver de qué forma, si como tema transversal o como enfoque temático independiente.

Los bancos multilaterales de desarrollo están elaborando diversos mecanismos y enfoques de financiación para prestar apoyo internacional a la eliminación progresiva del carbón. A nivel multilateral, el Mecanismo de Transición Energética (ETM) del Banco Asiático de Desarrollo y el Programa de Inversión para Acelerar la Transición del Carbón (ACT) del Fondo de Inversión en el Clima son los más avanzados. La ETM está diseñada para apoyar la producción de electricidad a partir del carbón.

El proyecto se eliminará antes mediante un vehículo de transición gestionada, que también tiene por objeto liberar fondos para medidas de transición justa. La fase piloto comenzará en Filipinas, Indonesia y Estados Unidos. en Vietnam con estudios de viabilidad. La participación de Alemania también fue tema de debate durante la cumbre del G7.

Al posicionarse tempranamente en el tema de Transición Justa, ya sea afinando su comprensión Transición Justa, desarrollando ofertas de servicios, conocimientos apropiados y gestión de alianzas u orientándose a las necesidades con-

cretas y condiciones marco de los países socios, la GIZ asegura su conectividad con los mecanismos de financiación bilaterales y multilaterales.

Otros mecanismos que deben examinarse para la conectividad

Los bancos multilaterales de desarrollo (BMD), que financian la aplicación de los objetivos climáticos nacionales (NDC) y las estrategias a largo plazo (LTS), están estudiando la correspondiente ampliación en la dirección de Transición Justa. Esto ofrece a la GIZ la oportunidad de ampliar su cooperación con los BMD en el tema de Transición Justa. Algunos ejemplos son el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el acelerador de proyectos NDC, así como la posible cooperación con el Banco Europeo de Inversiones (BEI).

El Green Deal europeo y, en concreto, el Fondo de Transición Justa, la Iniciativa *Team Europe (TEI)* y el Fondo de Infraestructura deberían examinarse para ver cómo la GIZ puede aportar su experiencia a Transición Justa.

Otros instrumentos de financiación, como el reescalonamiento de la deuda, los canjes de deuda por naturaleza, los préstamos basados en políticas y los préstamos de rendimiento, deberían examinarse en estrecha colaboración con la Cooperación Financiera (KfW) para determinar si la GIZ puede vincularse a la Transición Justa.

**Editorial:**

Sociedad Alemana de Cooperación
Internacional (GIZ) GmbH

Sede social
Bonn y Eschborn

Dag-Hammarskjöld-Weg 1 - 5
65760 Eschborn, Alemania
T +49 61 96 79-0
F +49 61 96 79-11 15

E info@giz.de
I www.giz.de

Creado por:**Equipo de Desarrollo Marco de Orientación a la Transición Justa:**

Götz von Stumpfeldt, Leonor von Limburg, Steffen Behrle, Andreas Nieters, Max-Emanuel Hatzold

Con la incorporación del equipo directivo de Transición Justa:

Jörg Linke, Samira Abbu, Birgit Seibel, Johannes Ferguson, Sina Perri, Anja Rohde

Derechos de imagen:

DIAMOND media GmbH
Eschborn 2022